



Por Carlos Murciano

VV.AA  
**Llama de amor viva**  
Edición de Jorge de Arco  
Edelvives. Colección Adarga

**E**delvives tiene en marcha una cuidada colección -Adarga-, en la que viene haciendo sitio a escritores de ayer y de hoy, principalmente poetas (Bécquer, Espronceda, Rubén Darío, Gabriela Mistral, los Machado, Juan Ramón, Neruda, Celaya, Miguel Hernández...) y en la que acaba de incluir, con el título de “Llama de amor viva”, una selección de poesía ascética y mística española, cifrada en cuatro nombres fundamentales: Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León. San Juan de la Cruz y la mexicana, Sor Juan Inés de la Cruz. La selección y el prólogo han estado a cargo de Jorge de Arco.

Tiene bien acreditada este escritor madrileño su condición de crítico, al margen de su relevante trayectoria poética. Y ha sido precisamente su amplio conocimiento de la poesía de nuestra lengua, la que le ha llevado a escoger con sabio pulso los poemas que integran este florilegio. Volver sobre los versos más representativos de las cuatro figuras mencionadas, es un verdadero placer y una profundización en su elevado pensamiento, signado siempre por la esencia y la presencia de un Dios cuya huella sagrada ellos siguieron y nos acercaron con su verbo tocado por la Gracia de lo Alto.

Cuando, en 1947, Pedro Salinas prepara, prologa y anota las “Poesías Completas”, del santo de Fontiveros para la editorial chilena Cruz del Sur, apunta en sus palabras iniciales algo que siempre he memorado por revelador, al considerar que su poesía “arranca toda de puro sentimiento religioso: por eso quizá tiene el más absoluto valor humano”. Pienso que su frase -¿sin el quizá?- podría aplicarse a los compañeros de su mística aventura, aquí reunidos.

De Arco, por su parte, escribe: “Si bien el conjunto de sus obras poéticas resulta breve, su vigencia es sobresaliente. Buenos conocedores de la simbología bíblica del *Cantar de los Cantares*, de la tradición clásica -Horacio, Homero-, de la lírica popular y los cancioneros renacentistas hispanos, así como de la poesía culta italianizante..., su legado es una exacta amalgama de enseñanzas morales y saberes espirituales”.

No cabe duda de que la grata edición que comentamos, ayuda a sumergirse una vez más en esas enseñanzas y saberes, que Jesús Cisneros redondea con sus certeras ilustraciones.